



ANTONIO SERRALVO

Dibujos: ENCARNACIÓN HERNÁNDEZ

dos criticados y ninguneados.

Antonio Serralvo es un caso particular. Es conocido por todos y apreciada su labor como maestro y como maestro de maestros. Su carácter afable, su buen humor, su rectitud moral, su sencillez y su espíritu de trabajador insaciable le hacen ser conocido por doquier. Los que se consideran sus amigos, y son muchos, saben que se puede confiar en él, que está dispuesto a ayudar y que sus conocimientos son amplios en cultura y versátiles en contenido y forma. Ser amigo suyo, es en sí mismo una muestra de selectividad.

No nos debería extrañar como tal, que Antonio Serralvo entrara en esa elite de artistas que ha creado Vélez Málaga y cuyo porqué, cómo, y cuándo...sigue siendo una incógnita para mí.

Antonio Serralvo, el fiel amigo de Joaquín Lobato, ha sido también el alma gemela de su poesía. Durante la vida de Joaquín su pudor poético le hizo imposible publicar; aunque Joaquín le animara siempre a escribir poesía y darla a conocer. Ahora, quizás honrando el espíritu del amigo-poeta que se nos fue, Serralvo ha salido a la palestra literaria, con una joya de librito titulado: *Veinte Haikus Ilustrados*.

La poesía es para Serralvo una actitud contemplativa de la vida que discurre a su alrededor, armonizando la Naturaleza con nuestro existir. Por eso la brevedad silábica del *haiku*, coincide con la manifestación vital con que Serralvo siente, se expresa, reacciona y acumula esos minutos en sucesión que llamamos vivir. Todo existe si tú le das vida. Y nace el *haiku* con sus tres versos, reducidos a cinco silabas el primero, siete silabas el segundo y cinco el tercero. No

He comentado muchas veces la impresión que recibe uno que viene "de fuera" al llegar a Vélez Málaga y conocer a "los nativos de cuna o de adopción". Enseñada reconoce uno que abundan los artistas, ya sea músicos, pintores o escultores, poetas y filósofos. Reconoce uno, que contra viento y marea, hay personas que luchan por la cultura de este pueblo. Los nombres son conocidos, algunos incluso reconocidos por el pueblo y otros olvida-

tienen título y carecen a la vez de larga rima. Este lenguaje literario fue muy popular en la poesía japonesa y en la española, y capta un instante de la vida con un impresionismo estilístico, en que el instante de la flor que se abre a la vida o por el contrario se marchita para siempre, es expresado con lenguaje filosófico, con la brevísima concisión de tres versos. Este tipo de poesía coincide en la forma y en el fondo con la personalidad de nuestro artista, porque algo que parece tan sencillo y tan directo, es a la vez tan profundo.

Esta sencillez de versificación que nace en Japón no es una despreocupación por la forma, sino todo lo contrario. Nace con reglas estrictas indicando una situación en el primer verso. En el segundo se introduce un cambio con siete silabas y en el tercer verso se crea una sorpresa que añade un valor nuevo al poema.

La lluvia limpia
Lloran los cielos
La atmósfera cargada
Con los vientos y nubes
De desengaños.
Desconsolados.

La lluvia, llanto del cielo, limpia los desengaños acumulados en la vida, en el primer haiku y este llanto desconsolado, cubre los cielos de nubes y vientos.

Deja la tierra
Lloran los mares
Y entra en la mar el río
con lágrimas saladas
Muere abrazado.
Sus soledades.

El río simbólico de la vida, va a morir al mar en un abrazo eterno, mientras que los mares, renovándose con sus olas por siglos, lloran sin consuelo la soledad de su insistencia.

En un ambiente de amistad y camaradería, rodeados de amigos que abarrotaban el salón de actos del palacio Beniel se presentaron estos *haikus* al público que esperaba ansioso unas palabras de Antonio y de la ilustradora de los dibujos, la pintora y escultora Encarnación Hernández.

La edición ilustrada en forma de carpeta puede ser seleccionada en laminas independientes o enmarcada a placer del lector. Su forma y contenido me hace sentir de nuevo la calidad artística que reside en Vélez Málaga.

Mercedes Junquera Gómez